

‘La frontera entre
la vida y la muerte‘

-

Juan Rulfo

-

Pedro Páramo

Índice:

1-Vida y obra de Juan Rulfo

2-Pedro Páramo	
2.1-Resumen	
2.2-Personajes	
Pedro Páramo	
Susana San Juan	
El padre Rentería	
Fulgor Sedano	
Dorotea	
Hijos de Pedro	
Comala	
2.3-Estructura	
Primera línea	
Segunda línea	
2.4-Lenguaje	
2.5-Interpretaciones	
2.6-Antecedentes literarios	
3-La frontera entre <u>la vida y la muerte</u>	
4-Literatura usada	

1 - Vida y obra de Juan Rulfo

El autor mexicano Juan Nepomuceno Carlos Pérez Rulfo Vizcaíno nació el 16 de marzo de 1918 en Apulco, pequeña localidad del distrito de Sayula del estado de Jalisco. Su nombre pudo simplificarse gracias a la quema de los archivos de las iglesias durante la Revolución. Muy pronto se trasladó con su familia a San Gabriel, un pueblo del mismo distrito.

De la biografía de Rulfo es especialmente significativa la parte que se refiere a su niñez y su adolescencia. El estado de Jalisco es el marco geográfico único de toda su obra literaria. Su niñez quedó marcada por los acontecimientos de la rebelión de los cristeros militares de Cristo Rey, contra el gobierno federal (1926-1928), que tuvo especial violencia en el estado natal del autor. La muerte violenta de su padre y de su abuelo, la ruina familiar y, posteriormente, la muerte de su madre, le sumergieron en la soledad. Desde los cinco hasta los catorce años vivió en un orfanato de Guadalajara. En 1933 se trasladó a la Ciudad de México.

En 1938, Juan Rulfo comienza a escribir una novela que tenía como tema la soledad del campesino emigrante a una ciudad como México. La novela se habría titulado probablemente “*El hijo del desconsuelo*“, si no hubiera sido destruida por el autor mismo. En 1953, se publicaron sus cuentos bajo el nombre “*El llano en llamas*“. Su novela “*Pequeño Páramo*“ se publicó por primera vez en 1955, cuando él tuvo 35 años.

Rulfo es un innovador dentro de la narrativa mexicana. Su obra tanto en su construcción como en el tratamiento de su temática es única. „*Rulfo no crea una epopeya. Pero con su belleza, diferente de todos nuestros literarios anteriores y posteriores...Rulfo en su género es único.*“¹

¹ Castro Pallares, Alfonso - *Apuntes autodidácticos para los estudiantes – Juan Rulfo – Pequeño Páramo*, FERNÁNDEZ editores sa, México, Pág. 31

En 1970 recibió el Premio Nacional de Literatura.

Pasó por diferentes tipos de profesiones: trabajó en un proyecto de riego en la región de Veracruz, como agente de ventas viajero (vendía llantas para automóviles), en Secretaría de Gobernación en la oficina de servicios migratorios, que se ocupa de vigilar estancia legal de los extranjeros en el país, como guionista de cine y televisión finalmente, desde 1962, en el Instituto Nacional Indigenista.

Rulfo tuvo afición por el montañismo y fue un excelente fotógrafo.

Murió el 8 de enero de 1986.

2 - Pedro Páramo

Para que Juan Rulfo dispusiera del tiempo y los recursos necesarios para dedicarse a escribir esta novela, el Centro Mexicano de Escritores le concedió una beca que duró un año.

Con esta novela, Rulfo se inscribe dentro de un nuevo realismo: el realismo mágico (el término es inventado por el crítico alemán Franz Roh – que al relatar la realidad convierte en fantasía mediante la yuxtaposición de escenas y detalles de gran realismo situaciones completamente fantásticas).

Uno de los títulos originales de la novela fue "*Los murmullos*."

2.1 - Resumen

Juan Preciado cuenta como por encargo de su madre moribunda, Dolores, fue enviado a Comala para ajustar cuentas con su padre, Pedro Páramo, al que no conocía. Se encuen

con el arriero Abundio (él es también un hijo de Pedro) y él le dice a Juan que Pedro Páramo murió y le envía a la casa de Eduviges Dyada. Juan se encuentra con un pueblo desértico, deshabitado, lleno de fantasmas llamado Comala, junto al cual está asentada la hacienda de la Media Luna. El pueblo ha sido abandonado por los vivos y poblado por muertos con sus recuerdos del pasado, en la mayoría se trata de un pasado infeliz.

Juan se hospeda en casa de Eduviges. Según ella Abundio se ha quedado sordo seguramente está muerto. Pero cuando Juan habló con él oía bien y parecía vivo. Eduviges le dice que suplió a Dolores en su lecho nupcial porque Dolores tenía sus reglas. Eduviges la ayudó a Dolores a pasar la noche de bodas porque también quería a Pedro Páramo, sin embargo, Pedro se durmió y no pasó nada.

Después aparece Damiana Cisneros que fue nana de Juan y lo invita a hospedarse en la hacienda de Media Luna. Le pregunta cómo entró en el cuarto dónde habían ahorcado a Toribio Aldama si la puerta había quedado condenada. Y se sorprende al enterarse que Eduviges lo había recibido, porque ésta falleció también. Damiana resulta ser otro fantasma, otra alma en pena, y se desvanece en el aire cuando Juan le pregunta si está viva.

En los encuentros de Juan sentimos la atmósfera misteriosa que rodea a todos los personajes.

Luego aparecen Donis y su hermana, los hermanos incestuosos. Este encuentro Rulfo comentó así: *“No existen, es una alucinación que tiene dentro del terror mismo. Por ejemplo, se le convierte en un montón de barro, de lodo, la mujer esa. Todo eso es absurdo ¿no? Son alucinaciones que él tiene, de que encontró a esta pareja y de que esta pareja quiso dar alojamiento, son alucinaciones que preceden a la muerte.”*²

² Rulfo, Juan - *Pedro Páramo*, Edición de J. C. Gonzáles Boixo, CÁTEDRA, Marid, 1990, Pág.

Cuando Juan cobra consciencia de que está en medio de un mundo de muertos, muy aterrorizado – “*Me mataron los murmullos.*”³ -dice y su voz se debilita para dejar pasar los susurros de los otros muertos que refieren a los hechos que sucedieron en Comala en el tiempo de Pedro Páramo. Luego reconocemos que Juan está hablando con Dorotea en una tumba común y que su relato precedente forma parte de su diálogo que mantiene con ella sin que ella haya intervenido hasta ese momento.

El núcleo narrativo siguiente es la vida de Pedro Páramo, un terrateniente, un cacique local (“cacique” es persona que en un medio rural ejerce excesiva influencia en los asuntos políticos o administrativos). Su vida es violenta, despótica, vengativa, brutal, traicionera pero dignificada por su gran amor a Susana San Juan, su amiga de infancia, ya medio muerta cuando se la lleva consigo.

Obtenemos una visión de vida de Pedro desde su infancia hasta su muerte; Pedro se convierte en el cacique violento, que llega a poseerlo todo empleando para ello cualquier método. Las principales deudas que le había heredado su padre eran las con las hermanas Preciado. Pedro decide casarse con una de ellas, Dolores, madre de Juan. Con la ayuda de su capataz, Fulgor Sedano, y Pedro consigue su propósito. El matrimonio sirve para que Pedro Páramo anexe a sus tierras las de las hermanas Preciado. Dentro de poco tiempo Dolores se va de la casa de Pedro a casa de su hermana que vive en otro pueblo.

Pedro se casa otra vez, ahora con Susana San Juan, pero no puede conseguir su amor ya que ella sigue amando a Florencio, lo llama en sus sueños, e interiormente nunca será de Pedro. Susana muere y Pedro se queda cansado, desilusionado, decepcionado, y, sentado en un equipal, pasa el resto de su vida con la mirada perdida hacia el camino por donde llevaron a Susana al cementerio y espera la muerte, que llega al fin el día cuando Abundio

³ Rulfo, Juan - *Toda la obra* – Coordinador Claude Fell, ARCHIVOS, Madrid, 1991, Pág 235

uno de sus hijos, emborrachado después de la muerte de su esposa, le clava un cuchillo. se narra que mata a Pedro, lo podemos adivinar porque aluden a ello los gritos de Dami y el cuchillo sangriento en la mano de Abundio.

En la última escena – que ocurre muchos años antes del principio - Pedro asesinado por el mismo arriero que en las primeras páginas conduce a Juan Preciado al pueblo de Comala.

El ciclo se cierra.

Juan Preciado, en busca de su identidad, recorre un camino de iniciación en el conocimiento de su pasado, que es el pasado colectivo de Comala. Al final de este recorrido, las sombras y los susurros le rodean y le conducirán a la muerte, a la unión con su pasado.

La novela se centra temáticamente en el mundo campesino lleno de soledad. Su génesis fue larga, según el autor, aunque el hecho material de escribirla se llevó a cabo en pocos meses: *„No había escrito una sola página, pero me estaba dando vueltas a la cabeza. Hubo una cosa que me dio la clave para sacarlo, es decir, para desentramar ese hilo enlazarlo. Fue cuando regresé al pueblo donde vivía, 30 años después, y lo encontré deshabitado (...). La gente se había ido, así. Pero a alguien se le ocurrió sembrar casuarinas las calles del pueblo. Y a mí me tocó estar allí una noche, y es un pueblo donde sopla mucho el viento, está al pie de la Sierra Madre. Y en las noches las casuarinas mugen, aúllan. Y el viento. Entonces comprendí yo esa soledad de Comala, del lugar ese*

⁴ Rulfo, Juan - *Pedro Páramo*, Edición de J. C. Gonzáles Boixo, CÁTEDRA, Marid, 1997, Pág.19 – Roffé (véase Roffé, Reina, *Juan Rulfo. Autobiografía armada*, Buenos Aires, Corregidor, 1973, Págs. 60-61)

En la novela se arrastra la miseria, la desesperanza, la angustia vital, el miedo, la violación y la muerte. En ese difuso mundo gris y oscuro, sin vida auténtica, es la muerte que vive. Todos piensan y todos hablan, pero consigo mismos. Hay pocos diálogos. Todos hablan casi en forma de recuerdo, de tiempos pasados, de acciones presentes que ya no son. Es un conjunto de discursos de personajes que uno no sabe si están todavía vivos o muertos.

La vida del hombre en ese mundo se presenta como un fracaso total, evidenciado por la incomunicación que existe entre los personajes, particularmente presente entre padre e hijos y en el plano amoroso. No encontramos en la novela familias integradas: aparecen hijos bastardos, incestos y violaciones. Sentimos el vacío del amor. Siempre predomina el amor carnal, nunca el verdadero amor, el que purifica y ennoblece. Sí, Pedro ama a Susana, pero es un amor imposible y, hasta cierto punto, romántico.

Otro momento trágico es, por ejemplo, cuando los hermanos incestuosos quieren obligar a un obispo a que los perdone, pero sin querer separar sus desnudeces.

Toda la obra es una enorme paradoja. Hay viento que no sopla y hay hoyas aunque haya árboles. En cada página encontramos apariciones fantasmales en cuerpos, respiraciones de nadie, manos intangibles sobre los hombros, suspiros que nadie exhala. *que no había nadie, aunque seguía oyendo el murmullo como de mucha gente en día de mercado. Un rumor parejo, sin ton ni son, parecido al que hace el viento contra las ramas de un árbol en la noche, cuando no se ven ni el árbol ni las ramas, pero se oye murmurar.*”⁵ – dice Juan Preciado.

Sólo queda la historia trágica de unas ilusiones perdidas. La conclusión de la novela es negativa, pero algunos aspectos dejan abierta una puerta a la esperanza. La continúa

⁵ Rulfo, Juan - Toda la obra – Coordinador Claude Fell, ARCHIVOS, Madrid, 1991, Pág. 236

alusión, en la segunda parte de la novela, a la lluvia que cae sobre las tumbas donde es enterrados Juan y Dorotea, establece un claro simbolismo de que es posible aún crear mundo feliz que han soñado los dos interlocutores, Juan y Dorotea, sólo que ellos ya podrán llegar a él porque ya están muertos.

Historias se ubican en un lugar y en un tiempo delimitado con bastante exactitud - región de Jalisco y la época de la Revolución y Postrevolución . La revolución podría haber dado la libertad a Comala, sin embargo, Rulfo la presenta como un desengaño más que sufrido el pueblo mexicano, quedaron lejanas zonas, como la que Rulfo describe, en las que la revolución no solucionó el problema del campo, que siguió en manos de latifundistas destruyó miles de vidas y dejó centenares de huérfanos.

2.2 - Personajes (y nombres simbólicos de algunos de ellos)

Los personajes son gente desarraigada. El hombre es concebido como una bestia a veces harta y a veces hambrienta de violencia, de sexo y de muerte. Cada personaje vive en completo aislamiento, todos viven ensimismados (ensimismamiento es un recurso literario bajo el peso del odio o de los remordimientos, del pecado, del fracaso, del poder, que satisface el ansia de amar).

Los personajes y los lugares en que susurran no tienen fachada, ni pátina de tiempo ni rostro, ni nada. No sabemos cómo eran físicamente, cómo vivían, nadie puede adivinar cómo era físicamente Pedro, nadie sabe cómo era la Media Luna.

Los personajes tienen características de seres vivos, pero también de muertos. Cuando un personaje muere (como, por ejemplo, Miguel Páramo) sigue actuando y visita a los vivos:

Todos los personajes van guiados por una ilusión y ninguno de ellos la consigue realizar. Cuando los personajes comprenden que nunca la lograrán ver realizada, se quedan desilusionados y mueren.

La novela refleja una serie de frustraciones que los personajes sufren tanto en su vida terrestre como en esa vida que se les promete, pero para la que no parecen dignos. Quedan convertidos en almas en pena que deben seguir vagando sin encontrar reposo.

Pedro Páramo

“**Pedro**” significa “piedra”. Es un hombre fuerte, una roca inmovible, un patíbulo terrible en sus decisiones y en sus pecados. “**Páramo**” significa un terreno yermo, inhóspito, un lugar frío, desolado y desierto.

Se llama Pedro, porque en realidad es un “montón de piedras” como se dice en la novela. Páramo, porque su vida está más seca que un desierto, llena de desolación por el odio y el crimen.

Es un canalla y cínico, un hombre brutal y débil: personifica la brutalidad de bestia y debilidad por un amor inaccesible. En su figura encontramos un dualismo existencial, por un lado, su amor-nostalgia y soledad; por otro, su rencor-venganza.

Pedro es la imagen viva del macho, es un tirano, “un rencor vivo”. Tiene en sus manos la vida del pueblo de Comala y de la hacienda de la Media Luna. Lo muestra la frase siguiente que dice Pedro cuando muere Susana y la gente se divierte, porque no lo sabe todavía: “*Me cruzaré de brazos y Comala se morirá de hambre.*”⁶

Es un hombre que no llora, ni aun cuando le traen a su hijo muerto después del accidente del caballo.

⁶ Rulfo, Juan - Toda la obra – Coordinador Claude Fell, ARCHIVOS, Madrid, 1991, Pág.296

No hay más ley que la suya. Sus soluciones son congruentes con su personalidad. El matrimonio de conveniencia y muertes, como la de Toribio Aldrete, a quien ahorca Fulgencio, mandado por Pedro, cuando se niega a reconocer su autoridad, y como la muerte del padre de Susana, Bartolomé san Juan.

Su padre, don Lucas, lo consideraba como un hijo perezoso e inútil y Pedro se convirtió en un muchacho con complejo de inferioridad, un joven disminuido por su propio padre. La muerte repentina de don Lucas, que fue asesinado por un peón, despierta en Pedro un gran deseo de venganza y él crece envenenado por el odio.

Pedro no consigue el amor de Susana, éste es otro trauma que nunca podrá superar y lo hace endurecerse aún más. Sus crímenes fueron un medio para obtener riqueza y poder. Y así Pedro se nos presenta como, el efecto de una doble causa: es la víctima desdichada de la mala sangre de don Lucas y de la pérdida de Susana. Ellos hicieron y conformaron la conducta de Pedro y él se convirtió en una víctima, en un terrible solitario insatisfecho que no se resigna a su destino.

Cuando muere Susana, se le acaba el estímulo de vivir. El amor lo mata no sentimentalmente sino físicamente. La Media Luna y Comala no son nada para él sin Susana. Pedro desprecia a otras mujeres, las toma y las deja, permanece fiel durante toda su vida a un amor jamás correspondido, un amor puro, místico y exaltado.

Enfrentado a los revolucionarios, Pedro decide que la mejor manera de combatir el peligro consiste en ayudarlos. Les promete dinero –que nunca les entregará- y les da de los hombres la misma cantidad de tropas de que en ese momento disponen los alzados.

[Susana San Juan](#)

Es una mujer misteriosa, “una mujer que no era de este mundo“. Pedro se casa con ella y ella muere. ¿Pero cuál era el mundo de Susana San Juan? Ésa fue una de las cosas que Pedro Páramo nunca llegó a saber.”⁷

Es la mujer clave, la que construye y destruye una vida y todos los ideales de un hombre. Gracias a ella Pedro nos muestra una de sus caras más humanas. Sus personajes personifican la eterna sed del hombre por lo fugaz y por lo inalcanzable.

Es un símbolo de la muerte. Su vida es trágica y es un destino de muerte. Muere su madre; una vez casada muere su amado Florencio; su padre la traumatizó cuando la pidió auxilio para buscar los tesoros enterrados en las tumbas, y su vida con él es demasiado ambigua, podemos discutir si es su hija o su amante, y luego él es también asesinado.

Susana es un ser fascinado por un mundo de imágenes del pasado, que vienen a ser, casi toda la novela, los pocos momentos de una felicidad. Proyecta en el recuerdo de su relación con Florencio, de sus baños en el mar, algo muy alejado de la realidad que presenta la novela.

Es la esposa que evoca al esposo muerto, a quien nunca dejará de amar; la esposa que repudia una y otra vez al esposo vivo. Por aquél va muriendo de nostalgia; por éste se va muriendo de asco y se va volviendo cada día más loca de muerte. Vive la muerte de Florencio y mata la vida de Pedro Páramo. Rulfo comentó este tema con palabras siguientes: „Ese hombre que se casó con ella no existió nunca. Son locuras, son fantasmas. Nunca conoció el mar. Nunca se casó con nadie. Siempre vivió con el padre.“⁸

⁷ Rulfo, Juan - Toda la obra – Coordinador Claude Fell, ARCHIVOS, Madrid, 1991, pág. 273

⁸ Rulfo, Juan - Pedro Páramo Edición de J. C. Gonzáles Boixo, CÁTEDRA, Madrid, 1990, Pág.

El padre Rentería - el cura de Comala

Es un sacerdote débil, sumiso a la voz de su amo. Está vendido a Pedro Páramo. Los pobres miserables nada le dan, él mismo una vez dice que las oraciones no llenan el estómago.

Es un cura sin un corazón misericordioso; se muestra duro en perdonar; es duro en juicios, no acepta al pecador y luego se siente culpable, siente que ha traicionado al pueblo, al pueblo que le han encargado para salvarlo y no para degradarlo. Todo lo que el cura hace, lo hace como lo aprendió, pero no lo siente. Confiesa, celebra misa, auxilia a moribundos, predica, pero se nota que tiene muy poca fe. Quizás Rulfo conoció y soportó algún señor cura aburrido y mercantilizado, amigo de caciques y de hombres ricos olvidando su verdadera vocación espiritual. El autor, educado en una familia católica, tiene una decepción que lo lleva a cierta irreligiosidad o, por lo menos, a un rencor contra el cristianismo que le tocó vivir, inmóvil, hipócrita, ritualista y vacío de contenido.

Por el final de la novela sabemos que Rentería se unió a los cristeros y se echó al monte a pelear.

Fulgor Sedano

Es el capataz, el mayordomo de la Media Luna. Es un tipo frío, duro y calculador. Es el ejecutor de los trabajos sucios y violentos de Pedro Páramo.

Dorotea La Cuarraca

Dorotea comparte la tumba con Juan Preciado, era la alcahueta de Miguel Páramo y es el ser más miserable en Comala. Su locura consistió en haberse creído madre de un hijo.

tenido y en su personaje encontramos el tema de la maternidad frustrada. Dorotea es madre que busca al hijo y Juan es el hijo que busca al padre.

Hijos de Pedro:

En la novela se alude a muchos hijos de Pedro Páramo, pero aparecen sólo tres como personajes: Juan Preciado, Miguel Páramo y Abundio Martínez. Juan es una criatura abandonada en busca de su padre, Miguel es único hijo legítimo reconocido por el tirano y representa todo lo mal de Pedro y el último, Abundio, es el que le mata a Pedro.

Comala

”**Comala**“ es el nombre de una ciudad del estado de Jalisco y procede del náhuatl *comalli*, lugar donde se fabrican comales: y por extensión lugar ardiente. Lo refleja el siguiente fragmento del diálogo entre Juan Preciado y Abundio:

“- *Hace calor aquí –dije.*

- *Sí, y esto no es nada –me contestó el otro.*

*Cálmese. Ya lo sentirá más fuerte cuando llegemos a Comala. Aquello está sobre brasas de la tierra, en la mera boca del infierno. Con decirle que muchos de los que se mueren, al llegar al infierno regresan por su cobija.”*⁹

En la revista *Las Letras Patrias*, donde se publicaron las primeras secuencias de la novela, apareció, en vez del nombre Comala, el nombre Tuxcacuexco, pero este tenía el valor simbólico como Comala. Rulfo dijo que, cuando escribe, tiene necesidad de colocar geográficamente a sus personajes y negó que Pedro Páramo fuera el personaje central del libro: éste lo encarna “el pueblo“.

⁹ Rulfo, Juan - *Toda la obra* – Coordinador Claude Fell, ARCHIVOS, Madrid, 1991, Págs.181-

Comala es pueblo infernal por sus crímenes sobre el cual pesa una bruta maldición sus pecados, es la maldición que pesa sobre todos: unos por canallas, otros por cómplices otros por ocultar su vergüenza o su locura. Víctimas de esperanzas que se frustrarán son definitiva, todos los habitantes de Comala.

Hay dos ambientes que la novela presenta claramente: un pueblo bello, hermoso, vis través del recuerdo de diversos personajes, y un pueblo semejante a un infierno, lleno de murmullos, que es el que conoce Juan Preciado. Damiana Cisneros le dice: *“Este pueblo está lleno de ecos. Tal parece que estuvieran encerrados en el hueco de las paredes debajo de las piedras. Cuando caminas, sientes que te van pisando los pasos. Oírlos crujidos. Risas. Unas risas ya muy viejas, como cansadas de reír. Y voces ya desgastadas por el uso. Todo eso oyes. Pienso que llegará el día en que estos sonidos se apaguen.”*¹⁰

El paso de paraíso a infierno se produce en el Comala real, el del tiempo de Pedro Páramo.

El mundo de los muertos está entrelazado con el de los vivos, Rulfo dice que todos de alrededor habían tenido una experiencia de más allá.

Comala, es el ejemplo evidente del campo mexicano que en pleno siglo XX sufre mayores desplazamientos demográficos para construir un proletariado campesino en cinturones de las grandes ciudades.

2.3 - Estructura

La novela *“Pedro Páramo”* ha sido comparada con un mosaico o con un rompecabezas. No está dividida en capítulos, sino en 70 secuencias. Tenemos que ir uniendo fragmentos, avanzando y retrocediendo; reconstruyendo y adivinando. La trama se cue

¹⁰ Rulfo, Juan - *Toda la obra* – Coordinador Claude Fell, ARCHIVOS, Madrid, 1991, Pág. 218

desde múltiples perspectivas, desde varios puntos de vista. Podemos dividirla en dos líneas narrativas: primero, las secuencias referentes a Juan Preciado, narradas en primera persona con un cierto orden cronológico que corresponden con el diálogo de Juan Preciado y Dorotea y segundo, las secuencias referentes a Pedro Páramo, narradas en tercera persona sin ningún orden cronológico. Además hay secuencias mixtas, en ellas, secuencias de primera línea hacen referencia a los hechos de la segunda.

Hasta la secuencia 36 predomina la historia de Juan Preciado, en esta secuencia descubrimos que Juan narra desde su tumba. Desde las secuencias 37 ó 38 predomina la historia de Pedro Páramo.

Primera línea

Juan Preciado narra de forma totalmente lineal su recorrido por Comala. Una situación que se repite constantemente es la que Juan y Dorotea desde su tumba perciben la existencia de los otros enterrados, de modo particular Susana San Juan, y ellos se convierten en testigos de lo que dicen los demás. Escuchan las voces, los murmullos y acontecimientos que sucedieron hace muchos años, en los tiempos de Pedro Páramo.

Segunda línea

La historia no se narra continuamente, sino se encuentra seccionada en trozos discontinuos que forman unidades. Se pueden establecer varias unidades de fragmentos de acuerdo con que cada una de ellas tenga una línea narrativa de contenido, espacio y tiempo. Con respecto al plano temporal es importante destacar dos aspectos: primero, que los fragmentos de que están compuestas mantengan entre sí un orden cronológico sucesivo o no lo mantengan; segundo, que este orden cronológico sea continuo o discontinuo, decir, que exista una continuidad temporal total explícita en el texto o, por el contrario,

se trate de escenas separadas temporalmente, aunque las primeras mantengan anteriori cronológica sobre las segundas.

La unidad primera corresponde con la niñez de Pedro Páramo, en la segunda el narra se sitúa generalmente desde el punto de vista de Fulgor Sedano, la tercera se centra en to a la figura de Miguel Páramo y sirve también para mostrar la problemática interna de pe Rentería, la cuarta narra los esfuerzos de Pedro Páramo para conseguir a Susana, a través una serie de secuencias separadas cronológicamente, y la quinta forma una secuen independiente del resto, que sirve para establecer una separación cronológica entre muerte de Susana y el final de Pedro Páramo y abarca parte del proceso revolucionario.

2.4 – Lenguaje

Rulfo no toma un lenguaje elevado, ni académico. Habla con el habla del pueblo. lenguaje usado en esta novela es una mezcla de lenguaje poético y del habla popular (bien podría considerarse como característicamente <<rulfiano>>. El lenguaje enriquecido con el aporte de los dialectos indios, en la novela podemos encontrar varias palabras procedentes del náhuatl. El autor con lo mínimo dice lo máximo, tiene el poder de decir lo mucho con lo poco, lo complicado con lo simple, lo abstracto con lo concreto.

Rulfo mismo dijo: *“Precisamente lo que yo no quería era hablar como un libro escrito. Quería, no hablar como se escribe, sino escribir como se habla.”*¹¹

2.5 – Interpretaciones

¹¹ *Recopilación de textos sobre Juan Rulfo*, CENTRO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS CASAS DE AMÉRICAS, La Habana (Cuba), 1969, Pág. 38

Una de las líneas interpretativas es la simbólica. Peralta y Boschi dicen que la novela trata de la búsqueda del centro cósmico, donde se renace a otro estado de ser y, por tanto, existe la posibilidad de crear un nuevo hombre – y el viaje tendría dos sentidos: primero, la propia identificación de Juan Preciado y segundo, la apertura hacia lo absoluto.

Al contrario a esta visión optimista, Freeman llega a una conclusión fatalista de la novela. Aplicando las cuatro etapas que Mircea Eliade distingue en el “mito del eterno retorno“, considera que en la novela aparecen las tres primeras, el paraíso primordial, la disolución progresiva y destrucción completa, pero no la última, la regeneración.

Ferrer Chivite va desde su perspectiva identificando los personajes y hechos de la novela con símbolos de raíz mexicana: Comala será símbolo de la ciudad de México, Juan Preciado de Juan Rulfo, Abundio del pueblo mexicano y Dolores del ideal de patria.

Otra de las líneas interpretativas aplicadas a esta novela es la mítica. La búsqueda del padre, de tradición griega (la búsqueda de Ulises por Telémaco), y la búsqueda del paraíso perdido, de tradición judeo-occidental, han sido identificadas por Julio Ortega y Carmen Fuentes.

María J. Embeita compara la entrada de Juan Preciado en Comala con la llegada al Hades griego. Según algunos Comala parece al *Infierno* de Dante, pero otros dicen que Rulfo es el Dante ni tiene a un Virgilio como guía.

En la novela reconocemos una variante del mito mexicano del hijo ilegítimo en busca de su padre (en Rulfo hay casi siempre rencor y recriminaciones entre padres e hijos) y otros grandes mitos del mundo rural mexicano: el pecado, la culpa, la condenación.

[2.6 - Antecedentes literarios](#)

Podemos ver algunas semejanzas con esta novela en los cuentos de Rulfo. El cuento *día del derrumbe*¹² relata la llegada del Gobernador al pueblo de Tuxcacuexco.

En el cuento "*Macario*" se habla de los gritos de las almas en pena, cito: "*Felipa c que los grillos hacen ruido siempre, sin pararse ni a respirar, para que no se oigan gritos de las ánimas que están penando en el purgatorio. El día en que se acaben grillos el mundo se llenará de los gritos de las ánimas santas y todos echaremos a correr espantados por el susto.*"¹²

El más visible antecedente de "*Pedro Páramo*" es el cuento "*Luvina*". "*Luvina*" da una clara imagen de los pueblos deshabitados del centro de México como lo demuestran las citas siguientes: „*Si nosotros nos vamos, ¿quién se llevará a nuestros muertos? Ellos viven aquí y no podemos dejarlos solos.*"¹³ "*Los mirará pasar como sombras, repegados al muro de las casas, casi arrastrados por el viento.*"¹⁴

Entre los escritores que influyeron a Rulfo destacan por ejemplo: Marcel Proust, James Joyce, los autores de la Nueva Novela (Nathalie Sarraute, Alain Robbe-Grillet, Michel Butor), Franz Kafka, Faulkner y Ramuz. Entre sus autores favoritos pertenecen los escritores nórdicos, entre ellos Halldor Laxness.

El motivo del caballo errante de Miguel Páramo apareció en un cuento de Edgar Allan Poe. Comala parece ser la inspiración de Macondo y "*Pedro Páramo*" la fuente de "*Cien años de soledad*" de Gabriel García Márquez.

3 - La frontera entre la vida y la muerte

¹² Rulfo, Juan - *Toda la obra* – Coordinador Claude Fell, ARCHIVOS, Madrid, 1991, Pág. 65

¹³ Rulfo, Juan - *Toda la obra* – Coordinador Claude Fell, ARCHIVOS, Madrid, 1991, Pág. 110

¹⁴ Rulfo, Juan - *Toda la obra* – Coordinador Claude Fell, ARCHIVOS, Madrid, 1991, Pág. 111

Los conceptos mundiales de la muerte y de la vida difieren mucho uno de otro y por cada hombre en el contacto con la muerte se comporta de un modo diferente y también existen también varias maneras del tratamiento con los cuerpos muertos.

Las creencias prehispánicas no distinguen entre vida y muerte como la concepción occidental lo hace. Para el indígena no existe infierno ni paraíso, como tampoco una frontera nítida entre la vida y la muerte. No hay tampoco el temor cristiano al morir, que es un temor al castigo, pero sí el profundo sentimiento de la culpa y al mismo tiempo el contraste, la ausencia de una conciencia moral, la posibilidad del asesinato frío y "natural" como una necesidad del cuerpo o del espíritu.

Los budistas tampoco ven en la muerte algo trágico e insuperable, para ellos la muerte no es una situación sin salida porque creen en la reencarnación del alma al otro cuerpo, tal vez humano o tal vez de un animal, o a otra forma de vivir, por ejemplo como un dios o semidiós. Los egipcios creían que para la vida futura es muy importante conservar el cuerpo, momificándolo, para que el alma pudiera regresar al mismo cuerpo que ha abandonado.

Otras creencias como, por ejemplo, la cristiana o la islámica separan la vida terrenal de la vida de más allá y fían en que los que se comportan bien aquí, irán después de la muerte al paraíso y allí podrán disfrutar de todo, y que los pecadores tendrán que sufrir en el infierno. Sin embargo, estas dos creencias difieren en el comportamiento del hombre vivo ante el cadáver, los musulmanes no lloran y no lamentan para que el muerto no sufra y no se entristezca, pero en la Europa central existía en los tiempos pasados la tradición de pagar a las planideras para que lloraran en el entierro.

Apesar de estas concepciones muy diferentes, todos no tenemos otra posibilidad que aceptar, y esto es difícil, que la muerte es la parte esencial y natural de nuestra vida, y

ninguno de nosotros es apto de juzgar cuál de las ideas es la verdadera, pero seguramente un día lo sabremos todos.

El tema de la muerte está presente en la mayoría de los libros hispanoamericanos, el tema aparece mucho más que en la literatura europea. Da igual si se trata de los sacrificios humanos para adquirir la protección de los dioses, de las apariciones fantasmales de muertos (como lo podemos encontrar en *Pedro Páramo*), de los asesinatos fríos (también presentes en esta obra) o de la muerte natural.

Si el hombre tiene derecho o no a matar al otro (mediante el asesinato o la pena de muerte que es legalizada en algunos países), a suicidarse o a pedir la eutanasia, es discutible y sería un tema para otro trabajo; yo pienso que cada hombre puede hacer con su vida lo que quiere (y por esto estoy en contra de la prohibición de eutanasia en muchos países), pero que no debería intervenir en las vidas de los demás y condenarlos a la muerte.

Y por último me gustaría mencionar una curiosidad unida con el tema tratado: en México se celebra el Día de los Muertos fabricando o ahora más bien comprando las calaveras de azúcar o de chocolate.

Literatura usada:

* Rulfo, Juan - *Pedro Páramo*, Edición de José Carlos González Boixo, CÁTEDRA, Madrid, 1990

* Rulfo, Juan - *Obra completa* – Prólogo Jorge Ruffinelli, BIBLIOTECA AYACUCHA, 1977, Venezuela

- * Rulfo, Juan - *Toda la obra* – Coordinador Claude Fell, ARCHIVOS, Madrid, 1991
- * Recopilación de textos sobre Juan Rulfo, CENTRO DE INVESTIGACION LITERARIAS CASAS DE AMÉRICAS, La Habana (Cuba), 1969
- * Castro Pallares, Alfonso - Apuntes autodidácticos para los estudiantes – Juan Rulfo, Pedro Páramo, FERNÁNDEZ editores sa, México
- * Seco, Manuel; Andrés, Olimpia; Ramos, Gabino - *Diccionario del español actual*, Madrid, 1999

Elaborado por:

Natálie Krejníková

Edad: 22 años

Nivel de estudios: Bachillerato (2002) – Gymnázium Budejovická

ahora estudiando en FFUK – FILOLOGÍA HISPÁNICA – curso 3º

Domicilio: Karlštejnská 20, Chýnice, Praha – západ, 252 17 pošta Tachovice

Teléfono: +420 723 434 157

E-mail: natalie.krejnikova@seznam.cz

Institución académica: Ústav románských studií, FILOSOFICKÁ FAKULTA –
KARLOVA UNIVERZITA